

¡Feliz cumpleaños número 200, Arzobispo Lamy!

Arzobispo Michael J. Sheehan, *People of God*, octubre 2014

El Arzobispo fundador de Santa Fe fue Jean-Baptiste Lamy, quien nació el 11 de Octubre de 1814 en Francia. La Arquidiócesis de Clermont en Francia estará celebrando su cumpleaños número 200 con varios eventos este mes y ya que él habla bien el francés, yo he pedido a Msgr. Bennett J. Voorhies, párroco de *Our Lady of the Annunciation* en Albuquerque (también decano del decanato B de Albuquerque) que sea mi representante en esas celebraciones.

Arzobispo Lamy completó sus estudios clásicos en el Seminario Menor en Clermont y sus cursos teológicos en el Seminario Mayor en Montferrand, donde fue entrenado por los padres sulpicianos. Fue ordenado sacerdote a la edad de 24 años. El 22 de Diciembre de 1838 pidió y obtuvo permiso para servir como misionero para el Obispo John Baptist Purcell de Cincinnati, Ohio. Como misionero, sirvió en varias misiones en Ohio y Kentucky.

El Papa Pío IX lo nombró Obispo del recién creado Vicariato Apostólico de Nuevo México el 23 de julio de 1850 a la edad de 36 años. Fue consagrado como Obispo el 24 de Noviembre de 1850 por el Arzobispo Martin Spalding de Louisville Ohio. Después de un largo y peligroso viaje a caballo y tren de vagones, finalmente llegó a Santa Fe.

Lamy arribó a Santa Fe el 9 de agosto de 1851 y fue recibido por el gobernador James S. Calhoun y muchos ciudadanos. Las semillas del catolicismo se habían sembrado en esta región desde 1598, cuando Don Juan de Oñate, líder de una expedición de colonos españoles, entre ellos ocho frailes franciscanos, llegaron a esta región. El territorio al que llegó Lamy había sido atendido por sacerdotes de la entonces Diócesis de Durango, México y a su llegada, no fue aceptado por el Padre Juan Felipe Ortiz, sacerdote español quien había estado a cargo de la administración de la Iglesia Católica en Nuevo México. El Padre Ortiz dijo al Obispo Lamy que él y el clero local no reconocerían su autoridad y se mantendrían fieles al Obispo José Antonio Laureano de Zubiría de la Diócesis de Durango, México, quien los había asignado al territorio. Después de escribir al Arzobispo Zubiría pidiéndole que explicara el cambio de responsabilidad a los Sacerdotes de Nuevo México y no obtener respuesta alguna, Lamy decidió emprender de nuevo un viaje a caballo y en vagón a Durango, México para reunirse con el Arzobispo Zubiría y mostrarle el documento papal que lo nombraba como Obispo del Vicariato. El Arzobispo Zubiría acordó informar a los Sacerdotes del cambio. (En esos días no había correo electrónico, fax ni otros medios rápidos de comunicación!)

El Vicariato de Nuevo México fue elevado a Diócesis de Santa Fe el 23 de Julio de 1853 y el Obispo Lamy fue nombrado su primer Obispo. No hace falta decir que tuvo que ser un hombre de fe, fuerte y resistente. La Diócesis de Santa Fe luego cubriría lo que ahora conocemos como los estados de Nuevo México, Arizona, Wyoming y Colorado. Él viajaba a caballo para celebrar

Confirmaciones en su territorio. Como Obispo, Lamy participó en el primer Concilio Vaticano de 1869-1870.

La Diócesis de Santa Fe fue elevada al rango de Arquidiócesis el 12 de Febrero de 1875 y Lamy fue nombrado su primer Arzobispo a la edad de 61 años. Lamy renunció a su nombramiento en 1885 a la edad de 71 años y murió de neumonía en 1888. Fue sepultado bajo el piso del santuario de la Catedral Basílica de Santa Fe. Una estatua de bronce, dedicada en 1925 en honor a su memoria fue colocada fuera de la entrada principal de la Catedral. La aldea de Lamy, Nuevo México, cerca del área donde se tomó la piedra utilizada para construir la Catedral fue nombrada en su honor. La novela de la escritora estadounidense Willa Cather, *Death Comes for the Archbishop* (La muerte viene por el Arzobispo), se basa en la su vida y carrera de Lamy.

Arzobispo Lamy sirvió como sacerdote durante 49 años y como obispo durante 37, todos ellos en Santa Fe. Tenemos mucho que agradecerle. El viajó varias veces a Europa para implorar la ayuda de sacerdotes y hermanas religiosas y gracias a su dedicación y la de las hermanas y sacerdotes que dejaron amigos y familia para atender a las personas en este extenso territorio, Lamy inauguró varias parroquias, escuelas y hospitales en el extenso territorio a su cargo. (No había carros ni aviones en ese entonces!)

El fue responsable de la construcción de la Catedral y la capilla de Loretto, ambas en Santa Fe. (La Catedral fue oficialmente designada por el ahora Papa Emérito Benedicto XVI como Basílica en junio de 2005 y ese mismo año, el 4 de Octubre, fue oficialmente nombrada Catedral Basílica de San Francisco de Asís. La Capilla de Loretto, por desgracia, fue vendida por las Hermanas de Loretto a una organización privada y ahora es un museo con fines de lucro y ofrece servicios religiosos no católicos para bodas y similares.)

A finales de 1860 o principios de 1870, Lamy compró 1528 acres a un costo de \$80 dólares. Él mismo supervisó la construcción de su casa junto con una capilla privada. Siendo un jardinero experimentado, plantó varios árboles frutales, arbustos, flores y verduras en su jardín. Después de su muerte, el entonces Arzobispo John B. Pitaval traspasó las 1528 hectáreas a Carl Stephan por un costo de \$1,300 el 11 de Noviembre de 1909. Cuatro días más tarde, el 15 de Noviembre de 1909, Stephan vendió la propiedad a Harper S. Cunningham por \$1,800. Ambos documentos de traspaso contenían una frase protegiendo la capilla que decía, "... la capilla se ha de mantener en buenas condiciones y ser reparada por el beneficiario por cuenta propia para el uso y beneficio de los católicos de esa zona, que serán autorizados a entrar en dicho local con el objeto de orar en la capilla". Dos años más tarde, el 23 de Diciembre de 1911, Evalina C. Cunningham, viuda de Harper S. Cunningham, traspasó las escrituras, todavía con la cláusula restrictiva en relación a la capilla, a May B. Woodford, quien a su vez traspasó la propiedad a miembros de la familia de la famosa compañía *Pulitzer Publishing*. Dos residencias, conocidas más tarde como las casas de campo del sur y del norte, además de una cochera fueron construidas, mismas que después fueron incorporadas a la estructura principal de lo que ahora se conoce como el hotel *Bishop's Lodge* de Santa Fe.